

LA IMAGEN DEL ANTIGUO MATADERO MUNICIPAL COMO UN PUNTO DE PARTIDA PARA LA ARQUITECTURA RACIONALISTA EN VALLADOLID

Francisco Javier Domínguez Burrieza
Universidad de Valladolid

Introducción

El conjunto arquitectónico de lo que fuera Matadero Municipal de Valladolid es, sin duda alguna, el ejemplo más paradigmático e importante de arquitectura racionalista en la ciudad. Su realización, resuelta a través de un concurrido e interesantísimo concurso, puede compararse con lo acontecido en torno a la construcción de los tres mercados municipales, que durante algo más de treinta años se debatió, ampliamente, en el Valladolid de la segunda mitad del siglo XIX¹. Si los proyectos de los nuevos mercados, los materializados y los dejados sobre el papel, protagonizaron la introducción sistemática y asentamiento del uso del hierro en la arquitectura vallisoletana, la obra del Matadero constituyó el fiel reflejo de las necesidades de una época, de una sociedad y una cultura, que en busca de modernidad y contemporaneidad con el resto de Europa no logró una lógica continuidad y madurez tras el desenlace de la Guerra Civil².

No obstante, el Racionalismo arquitectónico perduró, sobre todo, en la edificación privada, concretamente en el ámbito doméstico. En este sentido, aún los arquitectos, y los pocos maestros de obras que todavía quedaban³, como había afirmado Alvarez y Amoroso veinte años atrás, "no edificando para sí, sino para el público, nunca proyectan lo que quieren, sino lo que se les encarga"⁴. Así, en esta ocasión damos a conocer, además de recordar, algunas de las obras que siguiendo la mayor parte de los postulados racionalistas y tomando como referente, en ocasiones, lo ideado en el Matadero, fueron proyectadas para la capital castellana. A través de las imágenes de planos⁵ y fotografías actuales y de la época vamos a ilustrar la importancia que los modelos racionalistas llegaron a tener en una ciudad como Valladolid.

La imagen del Matadero Municipal de Valladolid y las fotografías de García Quintana

Aunque el conjunto arquitectónico del Matadero Municipal ya ha sido estudiado desde diversos puntos de vista, entre ellos el arquitectónico - artístico, apenas se ha hecho mención de la influencia que su imagen pudo producir en el devenir constructivo de la ciudad. Los nuevos tiempos y la renovación de la arquitectura ya están presentes en el concurso convocado para elegir al mejor de los proyectos. Así, desde 1926, año en que éste se celebra⁶, hasta 1932, momento en que, definitivamente, se confirma el proyecto a materializar, el trabajo ganador sufre una radical transformación. Este último, obra del ingeniero industrial Alberto Colomina y Botí, pasa de ser un notable ejemplo correspondiente a la decadencia del Eclecticismo español⁷ para convertirse en una buena señal de identidad de lo que desde un principio pretendía, salvando las distancias, el jurado del concurso (presidido por el director de la Escuela de Arquitectura de Madrid, Modesto López Otero); "un establecimiento moderno"⁸. Lo ideado en 1926 por Colomina era una arquitectura de ladrillo que conjugaba la geometría de las formas, determinados recursos de un tardío Modernismo y algunas notas de origen regionalista⁹. Sin embargo, pese a las gestiones realizadas no puede darse inicio a las obras. Con el paso del tiempo, ya en 1931, el propio Colomina admite la obligatoriedad de reformar el proyecto y adaptarlo a las nuevas necesidades. En este caso, se suprime el mercado de ganados y se disminuye el espacio total del recinto¹⁰. Pero lo más interesante para nosotros es el cambio estético llevado a cabo; el Racionalismo cobra vida en el proyecto. Lo representado en los nuevos planos, firmados en septiembre de 1931 (Fig. 1) y reforma-

dos, definitivamente, en 5 de febrero de 1932¹² (Fig. 2), se convierte en punto de partida de las corrientes racionalistas ligadas a la arquitectura vallisoletana". Además, con ciertos matices y un liviano formalismo, surge, aunque tenue, la vinculación a la estética de barco (caso del pabellón de entrada)

Con la sublevación al gobierno de la República en julio del 36, el Alcalde de Valladolid, Antonio García Quintana, se ve obligado a reclutarse en su casa de la calle Teresa Gil. Sin embargo, no resultando este sitio seguro, como ningún otro de la ciudad, decide esconderse, finalmente, en la casa de su hermana Manolita. Los registros en la vivienda de García Quintana se suceden¹⁴, y es en uno de ellos cuando se recoge diversa documentación municipal que el Alcalde tenía depositada en su domicilio. Entre lo incautado cabe destacar el proyecto de Ordenanzas Municipales realizado por Constantino Candeira, en 1936, y una copia de la escritura de venta a censo perpetuo de algunos solares situados en las calles Rúa Oscura y Azoguejo para construir la iglesia de la Vera Cruz (documento fechado en 23 de febrero de 1582)¹⁵. Queda demostrado pues, que parte de la documentación poseída por García Quintana tenía que ver con algunos de los más relevantes proyectos urbanísticos y arquitectónicos abiertos en Valladolid, y en torno a los cuales se estaría ocupando en aquellos trágicos momentos¹⁶.

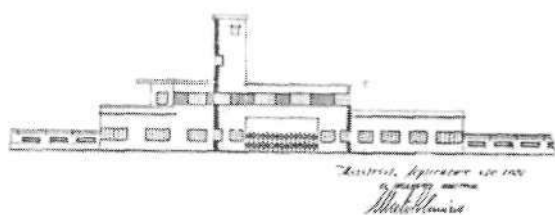


Fig. 1. Segundo proyecto de Matadero Municipal (pabellón de entrada). Alberto Colomina y Botí. 1931. AMVA, Serie 3 1 4 1 Expedientes de obras municipales. Caja 747 (1)

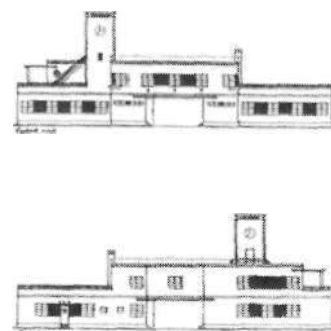


Fig. 2. Tercer y definitivo proyecto de Matadero Municipal (pabellón de entrada). Alberto Colomina y Botí. 1932. AMVA, Serie 3 14 1 Expedientes de obras municipales. Caja 2537(1)

La existencia de quince fotografías sobre las instalaciones del Matadero Municipal (algunas de ellas repetidas) es lo que en esta ocasión llama nuestra atención. La estética de éste, plenamente integrada en los ideales defendidos por la República, y la conclusión, a su vez, de uno de los proyectos más importantes por aquellos años en la ciudad (no sólo a nivel arquitectónico, sino también funcional y social, ya que Valladolid necesitaba de las instalaciones de un nuevo matadero, urgentemente, desde hacía años), son dos de las razones que pueden justificar el que dichas fotografías se encontrasen en el domicilio de García Quintana. De hecho, seguramente algunas de éstas responden a la conclusión de las obras y a la recepción definitiva de las mismas. Habrían servido, por tanto, de prueba fiel y orgullosa imagen de un proyecto tan anhelado en la ciudad durante años. Las fotos dan cuenta del exterior del conjunto y el interior de las instalaciones, mostrando la maquinaria ya lista para ser puesta en funcionamiento (Fig. 3, 4, 5, 6, 7 y 8). En este caso, no todas las fotografías son tomadas de cualquier manera, sino que en algunas se estima un cierto nivel artístico, aunque bien es cierto que éste parece tener un origen inconsciente; la poética de la máquina, la pureza de volúmenes de la arquitectura racionalista, que facilita el juego de luces y sombras, y la soledad y el silencio que de las propias fotografi-

as trasciende. Nada que ver, salvo la sensación de soledad, con lo que hoy día podemos apreciar en los pabellones, todavía en pie, de lo que fue y podría, en parte, volver a ser¹⁷. No conocemos al autor de las fotografías. Sin embargo, una de ellas se publica en la memoria de la I Feria de Muestras de Valladolid que tuvo lugar del 15 al 30 de septiembre de 1935¹⁸. Se inserta en el anuncio de uno de los expositores participantes; la constructora de Timoteo Rojas Carrera (Fig. 9). Ésta, especializada en hormigón armado, como no podía ser menos, había llevado a cabo la construcción del Matadero. En el anuncio no se duda en publicitar la empresa a través de una de las obras más importantes del momento para la ciudad donde se celebraba la Feria. Así, la posibilidad de que algunas de las fotografías de García Quintana fueran realizadas, o tuvieran su origen, en la empresa constructora del Matadero, cobra mayor verosimilitud, convirtiéndose, según nuestras sospechas, en una más que probable afirmación. En este caso, es posible que los representantes del Ayuntamiento consiguieran las fotografías en la recepción provisional de las obras, el 18 de mayo de 1935¹⁹. Pese a todo, nos inclinamos a pensar que éstas pudieran haber sido entregadas en la recepción definitiva, acontecida el 19 de febrero de 1936²⁰, tres días después de que el Frente Popular ganara las elecciones, reestableciéndose, en la alcaldía, a García Quintana. Así, ya encabezando el Ayuntamiento, toma mayor sentido el hecho de que estas fotografías, junto a otras realizadas con posterioridad y donde se ve cómo el Matadero ya está en pleno funcionamiento, se encontraran en su domicilio particular.



Fig. 3. Pabellón de entrada del Matadero Municipal. AMVA, Serie 1 3 2 16 Correspondencia. Caja 767 - 1(15). ¿1936?



Fig. 4. Conjunto exterior del Matadero Municipal. AMVA, Series 1 3 2 16 Correspondencia. Caja 767 - 1 (14). ¿1936?²¹

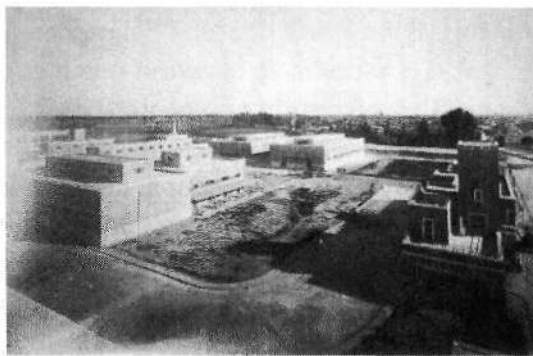


Fig. 5. Recinto interior del conjunto del Matadero Municipal. AMVA, Series 1 3 2 16 Correspondencia. Caja 767 - 1 (10). ¿1936?

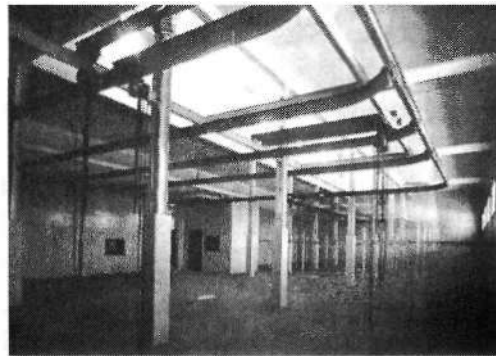


Fig. 6. Interior de la nave de oreo del Matadero Municipal. AMVA, Series 13 2 16 Correspondencia. Caja 767- 1 (9).¿1936?



Fig. 7. Interior de la nave de mondonguería del Matadero Municipal. AMVA, Series 13 2 16 Correspondencia. Caja 767- 1 (5). ¿1936?

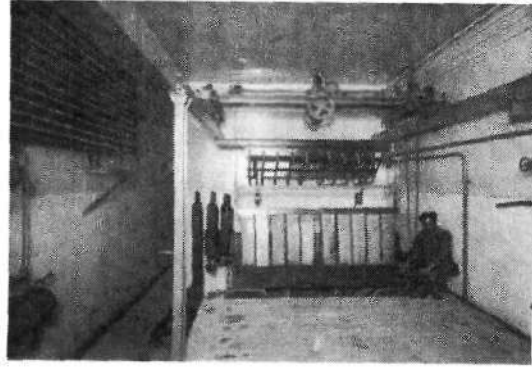


Fig. 8. Interior de la fábrica de hielo del Matadero Municipal. AMVA, Series 1 3 2 16 Correspondencia. Caja 767- 1(1). ¿1936?

Fig. 9. Anuncio publicitario de Construcciones "Jajor". 1935

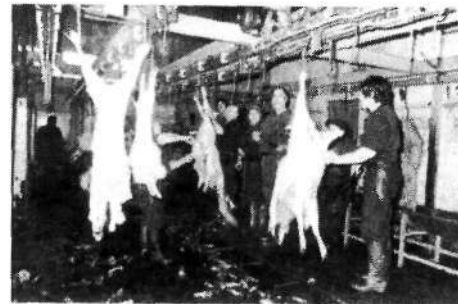
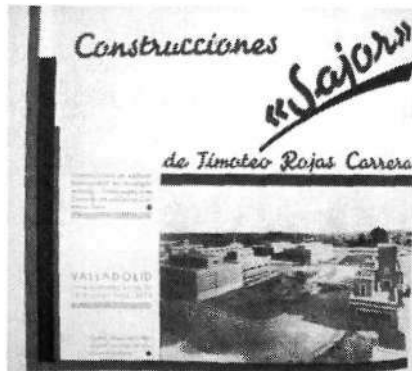


Fig. 10 y 11. Trabajadores despiezando un cerdo en el Matadero Municipal. AMVA, Fondo Fotográfico Asociación de la Prensa. F 457 - 6 y 7. Sf.

Además de estas fotografías, e independientemente del tema que nos ocupa, también incluimos otras que relatan la labor diaria en el interior del Matadero (Fig. 10 y 11). La dureza del trabajo allí realizado queda patente a través de dichas imágenes. Es un pequeño homenaje a aquellas personas que dieron vida a una arquitectura con sentido propio, y que de no haber sido de otro modo, dicho conjunto arquitectónico jamás hubiese existido. De hecho, el Racionalismo implica, intrínseca e inexcusablemente, funcionalidad, y si dentro de aquellas paredes no se hubiese desarrollado labor efectiva alguna, el Matadero nunca hubiese tenido razón de ser.

Otros ejemplos de arquitectura racionalista en Valladolid y su posible relación con la imagen del Matadero Municipal

Aunque el Matadero llegó a convertirse en el principal ejemplo de arquitectura racionalista en Valladolid, antes, durante y después de la construcción del mismo, se ejecutaron algunos proyectos imbuidos en aquella estética. Muchos de ellos nada tienen que ver con las características fundamentales y más notables de la obra de Colomina, aunque sí guardan cierta analogía con el Racionalismo imperante. El Matadero, por así decirlo, acabará siendo el verdadero punto de inflexión en la nueva arquitectura que proliferó durante los gobiernos de los Ayuntamientos republicanos de la ciudad. Aún así, este preciso modelo de arquitectura racionalista perduró durante unos años más, dejándonos ejemplos que todavía hoy podemos admirar por las calles de Valladolid.

A finales de abril de 1931, cinco meses antes de que Colomina firmara los primeros planos racionalistas del Matadero, Jacobo Romero presenta un proyecto de dos viviendas pareadas en el Pinar de Antequera²² (Fig. 12). El arquitecto palentino había abandonado, esporádicamente, el Regionalismo presente en sus últimos trabajos para inclinarse por la progresiva geometrización *decó*²³. Sin embargo, en el encargo de Custodio López Navarro se aprecian ciertas notas del Racionalismo arquitectónico. Si desde el GATEPAC se critica la utilización del ladrillo visto, en Valladolid, como en muchas otras localidades españolas, va a funcionar de manera constante. Pese a todo, el uso de este material es, a veces, limitado. El proyecto de pareado, que se acerca a lo establecido en el Matadero y otros ejemplos que más adelante veremos, recurre a las fajas de ladrillo para amenizar la homogeneidad y lo plano de las fachadas. De la misma manera, se disponen líneas lisas de imposta que unifican, visualmente, los vanos. Éstos, en algunos casos, corridos (en vertical, acercándose a referencias vienesas, y no en horizontal, como sería costumbre en la arquitectura racionalista), nos acercan un poco más a la nueva estética que poco a poco se iría incorporando a los cuadernos de trabajo de los profesionales vallisoletanos.

Pese a que muchas empresas y sociedades se decantan por esta forma de hacer, paulatinamente será en la arquitectura doméstica donde más se experimente dicho discurso funcionalista. Así, no es extraño que en pequeñas edificaciones, como es el caso de un chalet a las afueras de la ciudad, la libertad de los arquitectos o los deseos de los clientes facilitase la incursión de modelos que, con más dificultad, en un principio, fueran aceptados para ser construidos en la urbe²⁴. Sin embargo, la parquedad en el decorativismo de fachadas, y su propia sencillez, contrastaba, radicalmente, con lo realizado hasta ahora. Las relaciones entre el Matadero y la anterior obra de Jacobo Romero son evidentes. No obstante, casi todas ellas están presentes en la arquitectura racionalista vallisoletana; la utilización sistemática del hormigón, la pureza de volúmenes, el uso de bandas decorativas de ladrillo, o la incursión, en muchas ocasiones y sobre todo durante los primeros años, de elementos de origen decó. Sin duda, lo más interesante es que dicho proyecto es anterior a la reforma de los planos de Colomina, llevada a cabo en septiembre de 1932, por lo que el trabajo de Romero aporta, junto a otros, en excepciones puntuales, una serie de novedades que hasta esos momentos no se desarrollaban, de manera generalizada, en Valladolid.

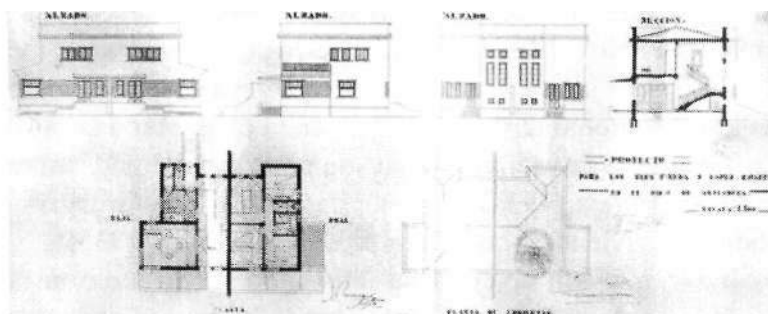


Fig. 12. Proyecto de chalet en Pinar de Antequera. Jacobo Romero. 1931.
AMVA, Serie 3 13 4 Licencias de obras mayores. Caja 804 (72)

En diciembre de 1932, una vez ya reformados, definitivamente, los planos del Matadero, se solicita la construcción, muy cerca del solar destinado a las nuevas instalaciones, de una fábrica de jabón en La Rubia²⁵. Las fachadas de ésta, similares a las de una vivienda (también el proyecto cumpliría tal función), poseen una cercana relación con algunos postulados de la arquitectura racionalista, y, en consecuencia, aunque lejanamente, con lo proyectado por Colomina²⁶. Se mantiene la decoración de bandas o fajas de ladrillo, emplazándose en ellas las filas de ventanas. Los balcones y los herrajes de los mismos también guardan cierta analogía con la volumetría y líneas características de la arquitectura moderna. No obstante, la influencia de rasgos y motivos *decó* todavía está presente, como en muchos otros ejemplos vallisoletanos, en el sencillo proyecto levantado por Ramón Pérez Lozana. En relación a esto último, hacemos referencia, con toda lógica, a aquellas características que sencillamente pueden confundirse entre las dos estéticas, las cuales, aun siendo diferentes entre si, guardan una más que evidente relación²⁷. Las similitudes existentes (predominio de la geometría del cubo, la esfera, la línea recta y la ortogonalidad de líneas) facilitan la perdurabilidad de la arquitectura *decó* en la ciudad y la escasez de proyectos puramente racionalistas, subsistiendo esta forma de hacer hasta bien entrada la década de los 30²⁸. Ejemplo de ello es el proyecto de un edificio destinado a cinematógrafo (actuales cines Mantería) que en junio de 1932 firma el propio Pérez Lozana²⁹ (Fig. 13 y 14). Comprobamos que la estética de éste y los materiales utilizados no difiere, excesivamente, de los anteriores ejemplos (hormigón, hierro, ladrillo, etc.). También para estos propietarios, Pérez Lozana levanta, en la misma línea arquitectónica, aunque con mayor espectacularidad, efectismo y elegancia *decó*, el actual cine Roxy³⁰.

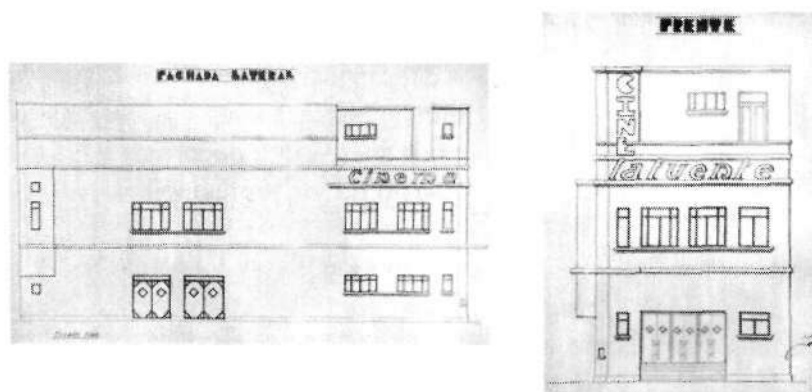


Fig. 13 y 14. Proyecto de cinematógrafo en la calle Mantería.
Ramón Pérez Lozana. 1932. AMVA, Serie 3 13 4 Licencias de obras mayores. Caja 772 (37)

Pese a todo, los aires renovadores fueron obviados, en no pocas ocasiones, por los deseos de la clientela. Muchos de los edificios levantados en la ciudad todavía seguían la estética ecléctica. Elementos modernistas, restos historicistas y proyectos englobados, enteramente, en ideales regionalistas, se dispersaban por la ciudad.

Los trabajos con mayores similitudes a la estética del Matadero se realizan a partir de la construcción de éste (lógicamente, antes de la entrega de obras). Aunque a través de la revista A.C. las novedades arquitectónicas prácticamente estaban al alcance de cualquier profesional vallisoletano³¹, la confirmación material de dichas ideas apoya la decisión de embarcarse en nuevos proyectos. Entre éstos destacan el llevado a cabo por Antonio Ortiz de Urbina, en la calle María de Molina (1934)³², el edificio destinado a depósito y refinería de aceites proyectado por Constantino Candeira (1934)³³ (Fig. 15), las piscinas Samoa, de Diego Pareja (1934)³⁴, la subestación de transformación eléctrica "Saltos del Duero" y sus correspondientes viviendas, obra, también, de Candeira (1935)³⁵, y, por último, las ideadas para la fábrica CAMPSA, que con objeto, esta última, de servir como instalación subsidiaria de almacenamiento y manipulación de derivados del petróleo se levantó en Valladolid³⁶.



Fig. 15. Proyecto de depósito y refinería de aceites.
Constantino Candeira. 1935. AMVA, Serie Medios de Comunicación. MC 2-16. S.f.

Sin embargo, también debemos destacar un grupo de chalets, que de propiedad particular, se proyectan para la zona sur de la ciudad. Sobre todo hacemos mención de los ubicados en el Pinar de Antequera ", los cuales toman el espíritu y personalidad de la estética racionalista más vinculada al Matadero. Estos proyectos, de los que vamos a citar, al menos, tres de ellos, se presentan a lo largo del año de 1935. El más importante de todos es el perteneciente a Joaquín Álvarez Taladriz³⁸ (Fig. 16 y 17). Los planos, firmados en enero por Jacobo Romero, se inscriben en una arquitectura todavía más pura, en algunos aspectos, que lo visto en el Matadero, y guarda una relación más estrecha con lo defendido por el GATEPAC; se obvia el uso de franjas de ladrillo, la perforación de los muros es mayor y más meditada, produciéndose, así, grandes ventanales, y la presencia de ojos de buey y volúmenes puros es constante, conjugando, en este último caso, una disposición más estudiada. Los ojos de buey, muy vinculados a buena parte de la arquitectura racionalista vallisoletana, ofrecían una nota de decorativismo que en la arquitectura privada, sobre todo, se tornaba algo más necesaria. Éstos ya habían sido utilizados por la arquitectura decó. Sin embargo, se reinterpretarían a partir de obras como el club náutico de San Sebastián o las piscinas "La Isla", en Madrid, generalizándose, principalmente, en la construcción española racionalista de tipo barco³⁹.

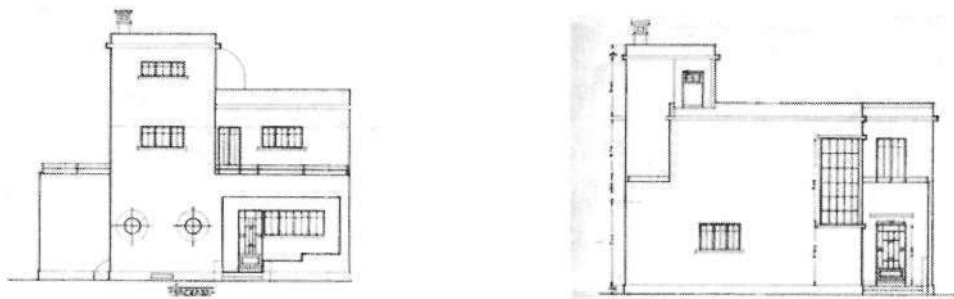


Fig. 16 y 17. Proyecto de chalet para Joaquín Álvarez Taladriz.
Jacobo Romero. 1935. AMVA, Serie 3 13 4 Licencias de obras mayores. Caja 870 (4)

Incluyendo el ladrillo visto, Jacobo Romero proyecta, en marzo de 1935, otro chalet en el Pinar⁴⁰, y un mes después Candeira firma los planos de una vivienda unifamiliar en la carretera de Puente Duero⁴¹. En esta última destaca, por encima de todo, la organización y composición de su fachada principal. La multiplicación de ventanas es considerable (extrañamente no se convierten en corridas), y en planta se trasgrede la composición cuadrática de la misma a partir de la curvatura de uno de sus lados cortos (la fachada principal). No existe decoración, y la desnudez de sus muros es rotunda, a excepción de una serie de impostas lisas que sirven de repisa a las ventanas y que también son utilizadas para formar una austera y rectilínea crestería.

Pese a todo, durante la Guerra Civil, y en un breve espacio de tiempo a su posterior finalización, todavía se idearon proyectos relacionados con lo hecho en el Matadero, y, en consecuencia, con aquel ejemplo de arquitectura racionalista tan apegada, en España, al gobierno Republicano⁴². Sin embargo, el racionalismo pre - bélico fue corto y escaso, ya que el tradicionalismo y la búsqueda de estilos imperiales hizo que arquitectos como Pérez Lozana fueran incorporando, poco a poco, diversos elementos ornamentales hasta desembocar en una arquitectura académica de inspiración clasicista⁴³. En este caso, antes de que esta derivación "oficial" de la arquitectura franquista comenzase a dar sus primeros pasos, podemos citar, y sólo a modo de ejemplo, varios chalets ubicados en el extrarradio vallisoletano (casi todos ellos en el Pinar de Antequera). Además, también mencionamos el número 72 del Paseo Zorrilla, c/v a la calle Tres Amigos, como representante de un edificio en esquina y entre medianerías. La elección de los siguientes trabajos, tampoco los más importantes, ni mucho menos es aleatoria. Ésta se justifica a través de la presencia en los mismos de características presentes en el conjunto arquitectónico del Matadero, o, en su defecto, como es el caso del número 72 del Paseo Zorrilla, de la poética que trasciende de las imágenes inéditas y conservadas de la época de su construcción.

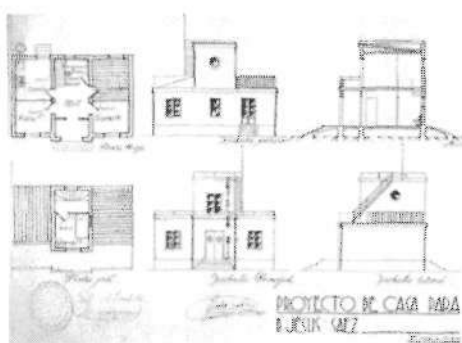


Fig. 18. Proyecto de chalet en carretera de Circunvalación, 128. Ramón Pérez Lozana. 1938. AMVA, Serie 3 13 4 Licencias de obras mayores. Caja 874 (19)

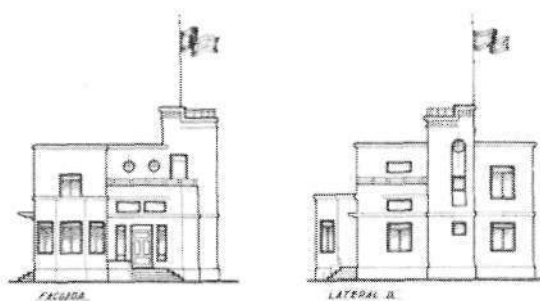


Fig. 19. Proyecto de chalet para Carmelo Díaz Criado. Ramón Pérez Lozana. 1938. AMVA, Serie 3 13 4 Licencias de obras mayores. Caja 873 (34)

En 1937, Jacobo Romero lleva a cabo un chalet en el Pinar de Antequera para Aurelio Velasco Cañas⁴⁴. En él destaca la sencillez y la pulcritud de líneas⁴⁵. Sin embargo, el único volumen que forma la construcción difiere del Racionalismo proyectado por José María de la Vega, que en 1938 eleva un chalet en la carretera de Circunvalación⁴⁶ (Fig. 18). El lenguaje utilizado es similar; ortogonalidad y pureza de líneas, unificación de módulos y claridad de volúmenes, entre otras características. Pero además, el propio arquitecto enfatiza la vinculación con las nuevas corrientes arquitectónicas pintando de

blanco, incluso en el proyecto, los alzados de la vivienda. Escaleras y óculos de tipo barco, sin apenas deje alguno *decó*, e impostas lisas rematando los pisos completan el sencillo y funcional programa arquitectónico - ornamental elaborado por José María de la Vega. Ese año, Pérez Lozana proyecta, en el Pinar de Antequera, un chalet inspirado, en parte, en la estética de barco antes mencionada⁴⁷ (Fig. 19), y un año más tarde, en 1939, vuelve a tratar un programa arquitectónico similar⁴⁸. En este caso, resulta curiosa la reforma que Candeira lleva a cabo, en el mismo paraje, sobre el chalet titulado "Villa Elena"^m. Se pretende sustituir la cubierta de la casa, en mal estado, por una terraza, en parte cubierta y descubierta. En el proyecto vuelven a utilizarse las bandas decorativas de ladrillo (para la terraza) y líneas lisas de imposta (para el piso bajo), aunque en esta ocasión las últimas sugieren más un posible recuerdo "racionalizado" de la arquitectura *decó* que cualquier otra cosa. La simetría de los alzados es perfecta, salvo la existencia de un pequeño vano en la fachada posterior. Además, el diseño simulado de torre recuerda, salvando las distancias, a lo ejecutado en el pabellón de acceso al Matadero.

Aunque comenzado en 1935, hasta 1937 no finalizan las obras del número 72 del Paseo Zorrilla⁵⁰. Su imagen la vemos, repetidamente y con alguna que otra diferencia, en varios edificios levantados en Valladolid. Sobre él conservamos una curiosa fotografía. En ella se representa al grupo de catequesis, correspondiente al curso de 1937 - 1938, de la parroquia de la Sagrada Familia, regentada ésta por la Orden franciscana (Fig. 20 y 21). En la fotografía observamos la imagen de la iglesia, uno de los pocos ejemplos de arquitectura neorrománica que hubo en Valladolid "Junto a la estética moderna del número 72 del Paseo Zorrilla, el cual, dada la reciente finalización de sus obras, tendría algunos pisos todavía sin habitar.



Fig. 20 y 21. Catequesis de la Sagrada Familia. 1937 - 1938.
Archivo de la Sagrada Familia, Carpeta 3 (21)

A

Conclusión

Muchas de las obras aquí citadas han desaparecido. Por ello, hoy día, ya sea solamente por conservar, al menos, los ejemplos de una mayor consideración arquitectónico - artística de una determinada época, los estudios realizados sobre éstos, y las personalidades creadoras de los mismos, se antojan fundamentales para cumplir dicho objetivo. En este sentido, hace menos de un año, a finales de 2005, el abandono y progresivo estado de ruina de uno de los chalets de características cercanas a los aquí analizados desembocó en un desgraciado derribo, obviándose, así, el valor artístico del edificio (Fig. 22 y 23). Éste, aun manteniendo de manera desigual las anteriores particularidades, da un evidente paso atrás en la hipotética evolución del Racionalismo vallisoletano, volviendo a introducir no sólo elementos, sino una neta máscara decó. Sin embargo, el retroceso no sería tal, ya que la fecha de su construcción pudiera haber sido anterior a la del Matadero. La singularidad de este ejemplo radicaba, entre otras cosas, en el tratamiento individualizado otorgado a cada una de sus fachadas. No obstante, los rasgos de la moderna arquitectura sobresalían a partir de elementos definidores y pequeños matices de un lenguaje que, entre otras cosas, se caracterizaba por la unidad y cohesión de cada uno de sus componentes. Pese a todo, era un ejemplo sobre el que se podría haber aplicado un proyecto de restauración y rehabilitación, ya que hasta su propio entorno, incluso, lo habría facilitado. De él, como de muchos otros, sólo nos queda el recuerdo proporcionado por la fotografía.

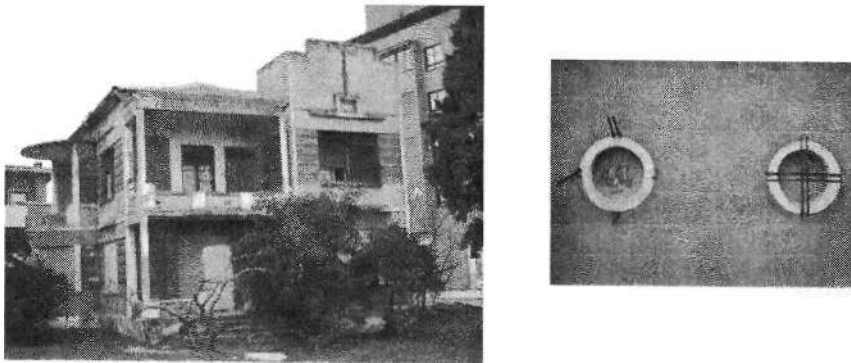


Fig. 22 y 23. Chalet en la prolongación del Paseo Zorrilla (desaparecido). Elaboración del autor

Para finalizar, y recordando lo ya dicho, el conjunto arquitectónico del Matadero se encuentra en vías de una profunda rehabilitación. Sin embargo, pese a la labor conservadora, esta intervención está afectando a la verdadera y originaria estética de los pabellones. Por otra parte, desde hace varias décadas no puede ocultarse la imagen de ruina que ofrece al viandante la arquitectura del Matadero, y es, nuevamente, a través de la fotografía (Fig. 24, 25, 26 y 27), donde podemos constatar tal afirmación (comparación entre imágenes de los años 70 y actuales).



Fig. 24. Pabellón de entrada del Matadero Municipal. AMVA, Fondo Fotográfico Asociación de la Prensa. F317-1.S.f.

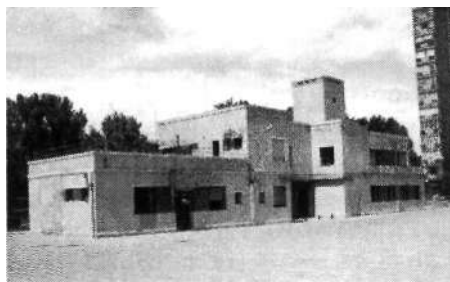


Fig. 25. Pabellón de entrada del Matadero Municipal en la actualidad. Elaboración del autor

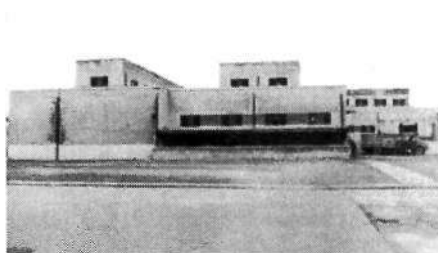


Fig. 26. Exterior de algunos pabellones del Matadero Municipal. AMVA, Fondo Fotográfico Asociación de la Prensa. F 805 - 2. Sf.

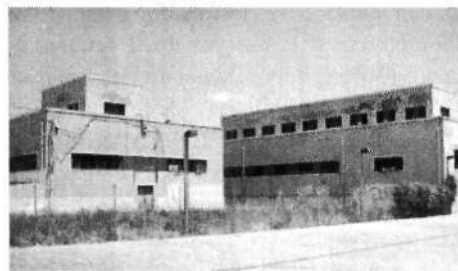


Fig. 27. Exterior de algunos pabellones del Matadero Municipal en la actualidad. Elaboración del autor

NOTAS

1 Tanta trascendencia llegó a tener el debate, que hasta profesionales de fuera de Valladolid presentaron sus proyectos al Ayuntamiento. Es el caso de uno de los mejores arquitectos de toda la segunda mitad del siglo XIX en España; Jerónimo de la Gándara. Véase DOMÍNGUEZ BURRIEZA, Francisco Javier: "Aproximación a la obra de Jerónimo de la Gándara: dos proyectos inéditos en Valladolid", en *B.S.A.A.*, LXXI (2005) (en prensa)

2 A pesar de todo, la gran mayoría de trabajos vallisoletanos se limita a la edificación de volúmenes puros y desornamentados, sin atender a otras propiedades de la arquitectura racionalista europea. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo urbanístico y arquitectónico de Valladolid (1851 - 1936)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1979, p. 344

3 La existencia de los maestros de obras queda reflejada en el ámbito arquitectónico español hasta la definitiva desaparición de los últimos titulados, acaecida, aproximadamente, en torno a 1930 (lógicamente por defunción). BASSEGODA NONELL, Juan: *Los maestros de obras de Barcelona*, Barcelona, Editores Técnicos Asociados, 1973, p. 48. El curso de 1869 - 1870 fue el último de los estudios de maestros de obras, aunque la Real Orden de marzo de 1871 valida los títulos expedidos hasta esa fecha, incluyendo a los alumnos matriculados ese mismo año. CIRIO NARVÁEZ, Juan Ramón: "Los maestros de obras en el contexto del siglo XIX", en *Arquitectura y Ciudad en España de 1845 a 1898* (Actas de las Primeras Jornadas de Arquitectura Histórica y Urbanismo), Cádiz, Universidad de Cádiz, 2000, p. 82. Uno de los maestros de obras más longevos fue Antonio Ortiz de Urbina (en activo hasta 1936), sobre el que actualmente estoy preparando, junto a la vida y obra de su padre, el arquitecto Jerónimo Ortiz de Urbina, mi Tesis Doctoral

4 Véase ALVAREZ Y AMOROSO, Manuel Aníbal: "Lo que pudiera ser la Arquitectura española contemporánea", en

Discursos leídos ante la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, Madrid, Imp. Sucesores de Rivadencira, 1910, p. 9.

5 Sobre la importancia de la imagen del plano en el estudio de la arquitectura véase DOMÍNGUEZ BURRIEZA, Francisco Javier: "La imagen del plano como instrumento para el conocimiento arquitectónico - artístico: el maestro de obras Alejandro Gallego Melero", en *Terceras Jornadas: Imagen Cultura y Tecnología*, Madrid, Universidad Carlos III, 2005, pp. 163-172

6 Se convoca en 11 de diciembre de 1925. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 361

7 Este momento se corresponde con la tercera etapa que el profesor Navascués declara existir en nuestro Eclecticismo, habiéndose desvirtuado, por completo, los valores que durante las últimas décadas del siglo XIX éste había intentado representar. NAVASCUÉS PALACIO, Pedro: "El problema del Eclecticismo en la arquitectura española del siglo XIX", en *Revista de Ideas Estéticas*, n.º 114 (1971), pp. 121 - 123

8 Véase los juicios emitidos por López Otero, Camilo Vega y García (ingeniero industrial), Juan Agapito y Revilla (Arquitecto Municipal de Valladolid) y el Ingeniero Municipal e Inspector - Jefe de los servicios municipales de veterinaria en RUIZ PÉREZ, Jesús B.: "Un modelo de Arquitectura Racionalista en Valladolid. Estudio y Análisis del Matadero Municipal", en *Dibujo y Arquitectura: investigación aplicada* (IV Congreso Internacional de Expresión Gráfica Arquitectónica), Valladolid, Grapheus, 1992, p. 29. En este caso, pese al Eclecticismo que López Otero solía imprimir a sus obras (véase SÁNCHEZ DE LERIN GARCÍA - OVIES, Teresa: "El arquitecto y académico Modesto López Otero", en *Academia*, n.º 95 y 95 (2002), pp. 59 - 78), el carácter renovador y moderno queda patente en la justificación de su voto, al que también se adhiere Agapito y Revilla. "[...] sobre una planta racional, se derivará sin más esfuerzo que un buen sentido de proporciones parciales y de conjunto, las condiciones estéticas: belleza por la propia expresión, sencillez, simplicidad de formas, deducidas éstas únicamente en los componentes estructurales". Doc. cit. en VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 362

9 Los planos del proyecto se conservan en el Archivo Municipal de Valladolid (en adelante AMVA), caja 749 (1). Virgili cita el antiguo legajo 955, dentro del cual se conservaban los planos y otra serie de documentos relativos al concurso celebrado en 1926. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 361. En el mismo legajo localizamos la reforma del proyecto llevada a cabo en 1931 (actual AMVA, caja 747 - 1) y el proyecto de matadero y mercado de ganado presentado por Luis de Sala, del cual, en las investigaciones hasta ahora realizadas, nada se dice (AMVA, caja 748 - 1)

10 Esta falta de capacidad es uno de los problemas expuestos en la década de los 70 y que llevará, junto a otras circunstancias, al abandono de las instalaciones. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, pp. 363 y 366

11 Quizá, de no haber sido Colomina un ingeniero, el resultado material del Matadero no habría sido el que fue. Aunque las siguientes palabras de Hernández Mateo se refieren a un tiempo inmediatamente anterior, son perfectamente aplicables a nuestro caso. "Mientras que los arquitectos seguían sumidos en las pantanosas aguas de la monumentalidad, el carácter, el arte como lo bello - inútil, y la preocupación por el fachadismo decorativista, los ingenieros introducen el vigor de los nuevos materiales, que desprovistos de enmascaramientos asumen los necesarios criterios de austeridad económica, funcionalidad y función social que se le reclama a la arquitectura moderna, y que los arquitectos no han sabido aportar a la construcción". HERNÁNDEZ MATEO, Francisco Daniel: *Teoría y pensamiento arquitectónico en la España contemporánea (1898 -1948): selección de documentos para su estudio*, Madrid, Universidad Carlos III y Boletín Oficial del Estado, 2004, p. 97

12 Hasta hace pocos años, los planos se encontraban en un legajo sin numerar del Archivo Municipal de Valladolid (véase VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 365). Sin embargo, actualmente los localizamos en AMVA, caja 2537 (1)

13 Al margen dejamos otro tipo de edificaciones que, aun siendo muy importantes para la ciudad, no podemos vincular, estéticamente, a lo realizado en el Matadero. Es el caso del número 4 de la calle Santiago, obra de Alfonso Fungairiño, cuyos planos son posteriores a los del Matadero, siendo firmados en mayo de 1932. Véase VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 348

14 Sobre el Alcalde republicano García Quintana existen varias publicaciones. Sin embargo, por su emotividad hacemos mención al trabajo de Berzal de la Rosa y Martínez - Sagarra. BERZAL DE LA ROSA, Enrique, MARTÍNEZ - SAGARRA, Rafael: *El fracaso de la razón (Antonio García Quintana 1894 - 1937)*, Valladolid, Ediciones Fuente de la Fama, pp. 177- 181.

15 AMVA, caja 767(1).

16 Claro ejemplo lo tenemos en la escritura referente a la iglesia de la Vera Cruz. Ésta se relaciona con el proyecto de prolongación de la calle Platerías, que desde 1877 se discutía, intermitentemente, en el Ayuntamiento vallisoletano. El motivo de la no ejecución del mismo se debía a la necesidad de evitar la desaparición de la iglesia de la Vera Cruz. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 69; Ibídem: "El urbanismo y la arquitectura de Valladolid en los primeros cuarenta años del siglo XX", en *Arquitectura y urbanismo de Valladolid en el siglo XX*, Valladolid, Ateneo de Valladolid, 1988, pp. 19 y 20

17 Desde hace años se piensa en las instalaciones del Matadero como un Centro Integrado de Equipamientos para la zona sur de la ciudad. Entre éstas ya existe una Piscina Municipal. En la actualidad se está rehabilitando otro de los pabellones

del antiguo Matadero para servir de Centro de Día (talleres, peluquería, podología, sala de estar, etc.). Para el pabellón de entrada se ha reservado la instalación del Espacio Joven. No obstante, el acomodo de una biblioteca sigue siendo el principal objetivo del ya puesto en marcha Centro Integrado de Equipamientos.

18 *I Feria de Maestras, Valladolid 15 - 30 septiembre 1935: álbum - memoria*, Valladolid, Afrodisio Aguado, 1935, s. p.

19 En esa fecha se firma el correspondiente acta en presencia de varios concejales, el ingeniero de vías y obras, el ingeniero director del Matadero y el contratista del mismo. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 366

20 *Ibidem*, p. 366

21 Esta fotografía ha sido recientemente publicada tras una exposición organizada por el Archivo Municipal de Valladolid. VV.AA.: *Valladolid, Alcaldes y Municipio en el siglo XX*(Sala Municipal de Exposiciones "Teatro Calderón": del 6 de septiembre al 6 de octubre de 2002), Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2002, p. 61

22 AMVA, caja 804 (72)

23 ARRECHA MIGUEL, Julio: "Viviendas en Gamazo, 11", en *Guía de arquitectura de Valladolid*, Valladolid, Consorcio IV Centenario de la Ciudad de Valladolid, 1996, p. 191. En enero de 1931, Romero se encarga de la reforma de fachada del número 38 de la calle Santiago, esquina al Atrio de Santiago. AMVA, caja 772 (4). El proyecto, un híbrido entre regionalista y *déco* (sobre todo en los motivos de dos cuadrados inscritos a diferente profundidad y los ubicados sobre las dos puertas), aboga por sencillos diseños de inspiración clasicista que también guardan alguna relación con los modernos trabajos que Romero realiza meses más tarde. Parecidos diseños también los utiliza cuando toma el relevo de Modesto Coloma, en 1925, en la dirección de las obras de construcción de nueva planta de una casa para Julián Hernández en la calle López Gómez. Véase DOMÍNGUEZ BURRIEZA, Francisco Javier: "Modesto Coloma: medio siglo de Arquitectura civil en Valladolid (1875 - 1925), en *B.S.A.A.*, LVXIII (2002), p. 311

24 Un claro ejemplo, en Valladolid, es el de la *Casa Luelmo*, proyectada, casi con total seguridad, por Antonio Ortiz de Urbina. DOMÍNGUEZ BURRIEZA, Francisco Javier, VEGA CUBERO, M.^a Luisa De: "Historia de la Casa Luelmo y sus artífices", en *La Casa Luelmo* (en prensa)

25 AMVA, caja 772 (35). Este proyecto, de escaso interés arquitectónico, es un curioso ejemplo que, con ciertas notas de modernidad, se levanta, anecdóticamente, en las inmediaciones del Matadero.

26 Mayor relación tiene con el proyecto del colegio público "San Fernando", obra de Joaquín Muro. Sobre el colegio véase GONZÁLEZ FRAILE, Eduardo: "Arquitectura escolar de vanguardia: el Colegio Público San Fernando", en *Arquitecturas en Valladolid. Tradición y modernidad (1900 -1950)*, Valladolid, Colegio de Arquitectos de Valladolid, pp. 171 - 197

27 Tras la celebración de la *Exposition Internationale de Arts Décoratifs et Industriels Modernes*, en 1925, las críticas vertidas sobre la misma anunciaban la pronta introducción de "la sobriedad y la verdad" en la arquitectura contemporánea. Véase VILATA, S.: "Impresiones de la Exposición. Modalidades del estilo contemporáneo en Arquitectura", en *Construcción Moderna*, n.º 15 (agosto de 1925), pp. 227 y 228

28 Ejemplo de ellos es el edificio levantado por Pérez Lozana, en 1935, en la calle Santiago, esquina a María de Molina. VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, pp. 346 y 347

29 AMVA, caja 772 (37)

30 VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 350

31 A partir de la recopilaciones facsímil de todos los números de la revista podemos estudiar el contenido de los ideales del GATEPAC. Véase, como una de las primeras recopilaciones, A.C. / G.A.T.E.P.A.C 1931 - 1937 [introducción de Francesc Roca Rosell e Ignasi de Sola - Morales Rubio], Barcelona, Gustavo Gili, 1975

32 VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 347

33 *Ibidem*, p. 366. Hoy día funciona como Centro de Salud del SACYL.

34 ALONSO - PIMENTEL GARCÍA, María: "La ciudad del ocio: el proyecto de las piscinas Samoa", en *Arquitecturas...*, pp. 263 - 270

35 VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, pp. 366 y 367

36 *Ibidem*, p. 367

37 Sobre el espacio urbano del Pinar de Antequera véase, entre otras publicaciones, VV.AA.: *Conocer el Pinar de Antequera*, Valladolid, Junta de Castilla y León, 1992 y VV.AA.: *Allá donde termina la ciudad: el Pinar de Antequera*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1992. Temprano, muy interesante y no suficientemente estudiado, es el proyecto que Jacobo Romero realiza, en 1933, sobre un pabellón de exposiciones para la futura Feria de Muestras de Valladolid. Véase VIRGILI BLANQUET, M.^a Antonia: *Desarrollo...*, p. 368. Finalmente, el stand del cuerpo de artillería del ejército sería uno de los que mejor entendieron, en la Feria de Muestras celebrada en 1935 (sobre la Feria véase *I^{ra}. Feria de Muestras de Valladolid. 1935: guía - catálogo oficial*, Valladolid, Afrodisio Aguado, 1935; CALABIA IBANEZ, Luis: *Valladolid, ciudad (crónicas de ayer y de hoy)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 1977, pp. 30 - 33), la funcionalidad que proporcionaba su arquitectura. La imagen del stand la encontramos en *I^{ra}. Feria de Muestras...*, s. p.

38 AMVA, caja 870 (4)

39 La revista A.C. dedica unas páginas a estas dos obras. "El club náutico de San Sebastián", en A.C, n.º 3 (1931), pp. 20 - 25; "Balneario y piscinas "La Isla" - Madrid", en A.C, n.º 7 (1932), pp. 34 - 36

- 40 AMVA, caja 870 (11)
- 41 AMVA, caja 872 (5)
- 42 En 1940, por ejemplo, Pérez Lozana reforma uno de sus proyectos ya ideados en 1938. Entre las novedades destaca la inclusión de un vano corrido en vertical y la presencia de un ojo de buey en la entrada principal. Es decir, el proyecto se vuelve todavía más racionalista, aunque todavía siguen perviviendo diversas pautas clasicistas. AMVA, caja 874 (8)
- 43 GIGOSOS, Pablo, SARABIA, Manuel: "La arquitectura de la vivienda en Valladolid, 1937 - 1958", en *Anales de Arquitectura*, n.º 4, 1992, p. 119
- 44 AMVA, caja 873(1)
- 45 Lo mismo sucede con el proyecto de vivienda en la calle San Rafael, 13 que en ese mismo año realiza para Román Llórente. AMVA, caja 873 (15)
- 46 AMVA, caja 874 (19). Véase también el análisis realizado en SÁNCHEZ RIVERA, José Ignacio: "Chalet en carretera de Circunvalación, 128", en *Guía...*, p. 221
- 47 Propietario: Carmelo Díaz Criado. AMVA, caja 873 (34). Estos diseños, con torres que recuerdan a determinadas partes de un barco, proliferan en aquellos años, sobre todo, en la tipología doméstica de vivienda unifamiliar
- 48 AMVA, caja 874 (27)
- 49 AMVA, caja 1044 (142)
- 50 CORTEZ VÁZQUEZ DE PARGA, Juan Antonio: "Viviendas en Paseo Zorrilla, 72", en *Guía...*, p. 209
- 51 Sobre la iglesia y el convento de la Sagrada Familia véase DOMÍNGUEZ BURRIEZA, Francisco Javier: "Historia y conservación de la iglesia y convento de la Sagrada Familia de Valladolid", en *Actas del Congreso Internacional "Restaurar la Memoria". Arqueología, Arte y Restauración*. Valladolid, 2004, Valladolid, Diputación de Valladolid y Junta de Castilla y León, 2006, pp. 325 - 339